

Cuéntalo, no te lo guardes

Éxodo 10 · Langostas y tinieblas: cuéntalo a tus hijos

«Para que cuentes a tus hijos y a los hijos de tus hijos... y sepan que yo soy el Señor.»

Éxodo 10:2 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que lo que Dios hace en tu vida no es solo para ti: es para contarlo. Y que vivir en la luz de Cristo significa no quedarte a medias con Dios.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia (física o en el celular), esta guía, papel y lápiz, celular con linterna para una dinámica

La historia (cuéntala con tus palabras)

Faraón ya había dicho que no como siete veces. Dios le había mandado plagas: agua convertida en sangre, ranas por todas partes, piojos, moscas, animales muriendo, granizo que destruía todo. Y Faraón, cada vez, decía "después los dejo ir" y después se arrepentía. Entonces Dios le dice algo clave a Moisés antes de la octava plaga, las langostas: "Yo he endurecido el corazón de Faraón... **para que cuentes a tus hijos y a los hijos de tus hijos** lo que hice en Egipto, y sepan que yo soy el Señor" (Éxodo 10:1-2).

O sea: Dios no está haciendo este show solo para sacar al pueblo de Egipto. Lo está haciendo para que esa historia se siga contando, generación tras generación, hasta hoy. Por eso tú conoces esta historia 3.400 años después.

Vienen las langostas y se comen todo lo verde que quedaba en Egipto. Faraón casi cede, pero se vuelve a arrepentir. Entonces viene la novena plaga: tinieblas totales sobre todo Egipto durante tres días. Oscuridad tan densa que "no se veía uno a otro" (10:23). Pero el texto dice algo fuerte: **"mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones"**. Mismo territorio, mismo cielo, dos realidades completamente distintas: oscuridad total para unos, luz para otros.

Ahí Faraón negocia de nuevo. Le dice a Moisés "vayan, pero dejen sus animales" (10:24). Es como decir "ya, te doy la mitad, pero no todo". Y Moisés le responde algo directo: "no sabemos con qué hemos de servir al Señor, hasta que lleguemos allá" — es decir, no vamos a negociar a medias con Dios, vamos con todo, sin saber todavía exactamente qué nos va a pedir, pero dispuestos a dar lo que sea (10:26).

El punto: Dios no hace estas señales para que queden en una foto vieja. Las hace para que tú las cuentes. Y mientras cuentas, hay una decisión de fondo: ¿vives en la luz de Cristo en medio de un mundo a oscuras, o te acomodas a la oscuridad? ¿Le das a Dios todo, o solo lo que te conviene negociar?

Dinámicas (elige 1–2)

La posta del testimonio en grupos de 3-4

8 min

Cada uno cuenta en 60 segundos algo concreto que Dios ha hecho en su vida este año (una respuesta a una oración, un momento donde sintió que no estaba solo, un cambio que no se explica solo). El resto escucha sin interrumpir. Al final, cada grupo elige una historia para contarla a todos en una frase.

Un minuto a oscuras con las luces apagadas

6 min

Apaguen todas las luces de la sala por un minuto, en silencio total. Después, que cada uno encienda la linterna de su celular al mismo tiempo. Pregunta: "¿qué se siente estar a oscuras sin saber qué viene? ¿qué cambia cuando aparece la luz?" Conecta con Éxodo 10:23 (oscuridad en Egipto, luz en las casas de Israel).

Todo o la mitad *papelitos con situaciones*

10 min

Escribe antes en papelitos situaciones tipo: "le doy a Dios mis domingos pero no mis redes sociales", "oro pero no perdono a esa persona", "sirvo en la iglesia pero no le cuento a nadie de mi vida lo que creo". Cada joven saca un papel y dice si eso es "todo" o "media tinta", y por qué. Sin apuntar a nadie en particular, solo para pensar juntos.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Éxodo 10:2 Dios le dice a Moisés que hace todo esto "para que lo cuentes a tus hijos y a los hijos de tus hijos". ¿A quién le podrías contar tú algo que Dios ha hecho en tu vida — a tu primo menor, a un compañero de curso, a tu grupo de amigos? ¿Qué te frena para hacerlo?
- 2 En Egipto había oscuridad total, pero en las casas de los israelitas había luz (10:23). Piensa en tu semana: ¿hubo algún momento donde sentiste que estabas "en la luz" de Cristo en medio de algo oscuro — una pelea, una pena, un ambiente tóxico en el grupo o en el colegio?
- 3 Faraón le ofrece a Moisés un trato a medias: "vayan, pero dejen sus cosas" (10:24). ¿Qué sería para ti un trato a medias con Dios hoy — algo que le das pero reteniendo otra parte (el celular, una relación, cómo hablas de otros, lo que ves)?
- 4 Moisés responde que van a servir a Dios con todo, aunque todavía no sepan exactamente cómo (10:26). ¿Hay algo en tu vida donde Dios te está pidiendo que avances con fe, aunque no tengas todas las respuestas todavía?

El reto de la semana

Dos cosas, no una lista larga

1) Esta semana, cuéntale a una persona concreta algo real que Dios ha hecho en tu vida — no un sermón, solo tu historia, en tus palabras, como quien cuenta algo que le pasó. 2) Identifica un área donde le estás dando a Dios "la mitad" y entrégasela entera esta semana: puede ser tu tiempo, tu lengua, lo que miras, una relación. No se trata de ser perfecto, se trata de dejar de negociar.

Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida (5 min):** pregunta quién le contó por primera vez de Dios a cada uno, y cómo fue esa persona.
2. **Oren juntos (3 min):** algo simple, pidiendo que Dios sea luz esa tarde.
3. **Lean en voz alta** Éxodo 10:1-2, 10:21-23 y 10:24-26 (puede leer una persona distinta cada trozo).
4. **Cuenta la historia** con tus palabras usando el resumen de arriba, antes de abrir la conversación.
5. **Haz 1-2 dinámicas** según el tiempo y el ánimo del grupo.
6. **Conversen** con las 4 preguntas, sin apurar, dejando que hablen los que normalmente no hablan.
7. **Cierren** con el reto de la semana y la oración final.

Tip: la dinámica "un minuto a oscuras" pega fuerte si el grupo está disperso — el silencio ordena. Si el grupo es muy tímido, parte tú contando tu propia historia antes de pedirles la suya.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html

Oración de cierre

Señor, gracias porque lo que haces en nosotros no se queda escondido. Ayúdanos a contarlo, a alguien, esta semana, sin vergüenza. Ayúdanos a caminar en tu luz aunque todo alrededor esté oscuro, y a entregarte lo que todavía estamos guardando para nosotros. Gracias, Jesús, porque tú eres la luz del mundo. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).

